

# El educador social en la biblioteca pública: del acompañamiento a la transformación comunitaria

## The Social Educator in the Public Library: From Support to Community Transformation

Pablo Parra-Valero

Parra-Valero, Pablo (2025). "El educador social en la biblioteca pública: del acompañamiento a la transformación comunitaria". *Anuario ThinkEPI*, v. 19, e19a11.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2025.e19a11>

Publicado en IweTel el 3 de julio de 2025



Pablo Parra-Valero

<https://www.directorioexit.info/ficha2056>

<https://orcid.org/0000-0002-8493-0701>

Universidad Complutense de Madrid

[pablo.parra@ucm.es](mailto:pablo.parra@ucm.es)

**Resumen:** Este artículo explora el papel del educador o educadora social en las bibliotecas públicas, destacando su potencial como agentes de transformación comunitaria. A diferencia de los países anglosajones, donde este perfil profesional está menos definido, en España se ha consolidado como una disciplina estructurada, con una formación específica y funciones diferenciadas. Tomando como ejemplo Consorci de Biblioteques de Barcelona, donde desde 2020 los educadores sociales han sido incorporados formalmente a su plantilla, el texto pone en valor el papel de estos profesionales dentro de las bibliotecas. Entre sus tareas y responsabilidades se incluyen la detección de necesidades, el fomento de alianzas, la mediación en conflictos y el diseño de proyectos comunitarios. Este modelo refleja una nueva concepción de la biblioteca como espacio inclusivo y participativo. El artículo concluye que la integración de educadores sociales es fundamental para reforzar el papel social y educativo de las bibliotecas, contribuyendo así a una sociedad más cohesionada y equitativa.

**Palabras clave:** Educadores sociales; Bibliotecas públicas; Comunidad.

**Abstract:** This article explores the role of social educators in public libraries, highlighting their potential as agents of community transformation. Unlike in Anglo-Saxon countries, where this professional profile is less clearly defined, in Spain it has been consolidated as a structured discipline, with specific training and clearly differentiated functions. Using the example of the Consorci de Biblioteques de Barcelona, where social educators have been formally integrated into the staff since 2020, the text emphasizes the value of these professionals within libraries. Their tasks and responsibilities include identifying needs, fostering partnerships, mediating conflicts, and designing community-based projects. This model reflects a new understanding of the library as an inclusive and participatory space. The article concludes that the integration of social educators is essential to strengthen the social and educational role of libraries, thereby contributing to a more cohesive and equitable society.

**Keywords:** Social Educators; Public Libraries; Community.

## 1. Introducción

El educador social se caracteriza por un enfoque educativo desde lo social, orientado al desarrollo personal, la inclusión y la participación de colectivos en situación de vulnerabilidad. En países del ámbito anglosajón, como Reino Unido, Estados Unidos o Canadá, no existe una figura profesional equivalente, en cuanto a denominación y funciones, tal y como se conoce en España o en otros países de Europa continental. En estos contextos, las funciones que desempeñan los educadores sociales se encuentran distribuidas entre diversos perfiles profesionales, como los *youth workers* (trabajadores juveniles); *community development workers* (agentes de desarrollo comunitario); *family support workers* (trabajador social de familia o de apoyo familiar); *outreach workers* (profesionales de acercamiento o vinculación comunitaria), o los trabajadores sociales, especialmente aquellos que operan desde una lógica comunitaria o de intervención directa. Esta diferencia responde a una tradición profesional distinta. En el mundo anglosajón, el modelo de intervención social no ha desarrollado ni profesionalizado de manera autónoma la dimensión educativa en contextos no formales, como sí ha sucedido en España, donde la educación social ha cristalizado como una disciplina y una profesión propia, con formación reglada, códigos deontológicos y funciones bien delimitadas. En consecuencia, muchas de las funciones que en España son desarrolladas por educadores sociales en bibliotecas, como la dinamización comunitaria, el acompañamiento socioeducativo, la mediación o el fomento de la inclusión (Colvin et al., 2020), en contextos anglosajones recaen, en gran medida, en trabajadores sociales.

Dejando a un lado esta cuestión de las confusiones en torno a las particularidades del Trabajo Social y la Educación Social, que residen en intereses diferentes a los conformados en torno a las construcciones profesionales, la formación y el mercado laboral (Moreno-López; Fernández-Montaño; Moyano-Mangas, 2018), cuando hablamos sobre qué labor realizan los educadores sociales en las bibliotecas, es difícil encontrar en la literatura científica documentos que hablen sobre los ámbitos de profesionalización del educador social y que recojan la palabra biblioteca de forma expresa.

Sin embargo, aunque las bibliotecas no se mencionen de forma explícita como espacio de intervención, muchas de las funciones, objetivos y metodologías descritas son plenamente aplicables a este contexto. Por tanto, la biblioteca puede ser considerada un ámbito legítimo para el ejercicio profesional del educador social, especialmente desde una perspectiva comunitaria, cultural y de inclusión social. Las bibliotecas, como lugares públicos de aprendizaje no formal, participación y convivencia, permiten desarrollar objetivos propios de la educación social, como favorecer la madurez social, promover las relaciones humanas y preparar a las personas para vivir en comunidad. Asimismo, en ellas se pueden desplegar funciones clave del perfil profesional del educador social como son: la promoción personal, grupal y comunitaria; la orientación y el acompañamiento socioeducativo; la dinamización cultural; la mediación intercultural; y la gestión de actividades que fomenten la igualdad, la participación ciudadana o la integración de colectivos vulnerables (Amador-Muñoz et al., 2014). Desde este enfoque, las bibliotecas no solo son espacios de acceso a la información, sino también entornos privilegiados para la intervención socioeducativa y la transformación social. Tampoco deben ser vistos como equipamientos culturales exclusivos de la población “normalizada” sino como espacios en los que los servicios y actividades constituyen recursos educativos susceptibles de ser utilizados por educadores y otros agentes sociales (Medina; Fernández; Arranz, 2006).

---

**“El educador social se caracteriza por un enfoque educativo desde lo social, orientado al desarrollo personal, la inclusión y la participación de colectivos en situación de vulnerabilidad”**

---

## 2. Necesidad de otros perfiles en bibliotecas

Se cumple casi una década del trabajo realizado por **Sánchez-García y Yubero (2016)** en el que defendían la necesidad de plantillas multidisciplinares, con conocimientos, competencias y visiones distintas, que permitan renovar la misión social de las bibliotecas públicas españolas, siendo el educador social, dentro de los perfiles profesionales vinculados con la acción socioeducativa, el que se estaba abriendo camino en las bibliotecas.

Según **Gómez-Serra (2003)** existen tres variables de intervención (grupo de edad, colectivos con necesidades singulares y posición institucional) que interaccionan entre sí y dan forma a los sectores de intervención y las áreas institucionales de la Educación Social. Estas tres variables son compartidas por las bibliotecas y los educadores sociales ya que en ellas se atiende a diferentes grupos por edad (infancia, juventud, personas adultas y mayores), prestan servicios a colectivos con necesidades específicas (personas mayores, con discapacidad, migrantes, reclusos, etc.) y desarrollan programas en colaboración con otras instituciones como hospitales, centros educativos o penitenciarios (**Rodríguez-González, 2014**). De esta forma, en la biblioteca como espacio educativo no formal y comunitario, el educador social tiene cabida como mediador de procesos que fomenta el desarrollo de la autonomía, la participación, la conciencia crítica y la transformación del entorno (**Jaramillo; Quiroz-Posada, 2013**).

En el ámbito de las bibliotecas escolares, el *Marco de referencia para las bibliotecas escolares* publicado por el *Ministerio de Educación* (2011) y validado por la *Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares del Consejo de Cooperación Bibliotecaria*, respalda la presencia del educador social como una buena práctica y una oportunidad para fortalecer la dimensión educativa, social y comunitaria, señalando en cuanto al equipo o comisión de la biblioteca escolar que “si el centro dispusiera de educador social u orientador, también es aconsejable su incorporación para fomentar la utilización de la biblioteca como elemento de compensación” (**Bernal-Macaya; Macías-Pereira; Novoa-Fernández, 2011**).

## 3. Un modelo inspirador: *Bibliotecas de Barcelona*

El punto de partida de este modelo fue la incorporación a la *Biblioteca Bon Pastor* de la primera educadora social a finales de 2004 con una empresa externa. En su intervención se marcó como objetivo del proyecto

“la adquisición por parte de los usuarios más conflictivos de hábitos básicos de comportamiento y relación que permitieran la integración con el resto de las personas que visitaban la biblioteca, así como un ambiente de convivencia y civismo en el centro. Entre las acciones que el educador realizó en la biblioteca cabe destacar: el trabajo socioeducativo enfocado hacia la integración social, el trabajo en el ámbito de las actitudes, normas y valores, y el trabajo socioeducativo común para todos los usuarios. Este proceso convirtió la biblioteca en uno de los agentes socializadores más importantes del barrio” (**Arranz, 2007**).

El trabajo desarrollado por los diferentes educadores desde entonces supuso que institucionalmente se reconociera su labor como necesaria. Así, desde principios de 2020, el perfil de educador social forma parte formalmente de la plantilla del *Consorci de Biblioteques de Barcelona* (CBB). Su inclusión representa un paso importante hacia un nuevo enfoque socioeducativo en el modelo de biblioteca pública y un cambio institucional, al reconocer su función socioeducativa dentro de la red pública de bibliotecas de Barcelona y al ser

---

**“La biblioteca puede considerarse un ámbito legítimo para el ejercicio profesional del educador social, especialmente desde una perspectiva comunitaria, cultural y de inclusión social”**

---

los primeros educadores sociales contratados por una administración, en este caso por el *Ayuntamiento de Barcelona*. Actualmente hay 5 educadores sociales trabajando en 7 de las 41 bibliotecas que gestiona el CBB: *Biblioteca Bon Pastor*, *Biblioteca Trinitat Vella* - J. Barbero, *Biblioteca El Carmel* - Juan Marsé, *Biblioteca Zona Nord* - Mària Sánchez, *Biblioteca Sant Pau* - Santa Creu, *Biblioteca Les Roquetes* - Rafa Juncadella y *Biblioteca Ramón d'Alòs* - Moner.

---

**“La biblioteca actual se configura como un entorno privilegiado para la intervención socioeducativa, la cohesión social y la transformación comunitaria”**

---

La misión de estos educadores sociales es prestar apoyo técnico en materia de educación social (aportando criterios y herramientas socioeducativas a las profesionales; detectando y derivando situaciones de riesgo; diseñando, implementando y evaluando proyectos socioeducativos en el ámbito de la biblioteca para atender las necesidades detectadas; elaborando y participando en proyectos comunitarios), y dar a conocer la biblioteca como recurso social, educativo, formativo y de ocio a los vecinos y vecinas, así como a otros servicios, equipamientos y asociaciones del territorio (Villar-Ibáñez, 2024).

Su labor gira, fundamentalmente, en torno al trabajo en red con el territorio, y entre las tareas y funciones que desempeñan los educadores sociales en las bibliotecas de Barcelona, se resumen en el siguiente decálogo (Villar-Ibáñez, 2024):

1. Aportar una mirada social y educativa.
2. Velar por la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de la diversidad.
3. Apostar por la perspectiva comunitaria.
4. Incidir y aportar propuestas para la educación social: la interrelación y la participación.
5. Diseñar propuestas socioeducativas desde la interseccionalidad.
6. Acompañar al equipo bibliotecario.
7. Detectar, atender, acompañar y derivar las necesidades de la ciudadanía.
8. Potenciar las relaciones entre el equipamiento, el entorno y la comunidad.
9. Realizar funciones de mediación en los conflictos que puedan darse en la biblioteca.
10. Trabajar coordinadamente con los servicios sociales básicos y especializados del territorio.

En la consolidación de esta idea también ha sido fundamental la labor realizada desde la *Fundación Biblioteca Social* y desde el *Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Cataluña* (CEESC) que desde hace tiempo lleva realizando acciones como la *Càpsula: biblioteques que eduquen des d'un servei universal* (CEESC, 2021) y reivindicando la inclusión de la figura del educador o educadora social en todas las bibliotecas públicas, “con el fin de hacer efectivo el nuevo modelo de servicio bibliotecario, una fuente de oportunidad para la intervención social y el trabajo comunitario, en el que el educador o educadora social aporta su mirada socioeducativa sobre el entorno, enriqueciendo la sociedad y contribuyendo a hacerla más plural, igualitaria y digna” (CEESC, 2024).

## 5. Consideraciones finales

Lejos de ser únicamente un espacio para el acceso a la información, la biblioteca actual se configura como un entorno privilegiado para la intervención socioeducativa, la cohesión social y la transformación comunitaria. Por ello, no puede concebirse la biblioteca como un equipamiento de proximidad que comprenda las necesidades sociales en el tejido territorial en el que está ubicada sin la participación profesional de, al menos, un educador social como parte de su plantel laboral (Klein; Rius-Ulldemolins, 2024).

A raíz de una reflexión de Lázaro-Rodríguez y tratando de dar respuesta a la última de las preguntas que plantea Sánchez-García sobre si los bibliotecarios cuentan con los recursos necesarios para llevar a cabo esta labor (**Sánchez-García, 2024**), conviene destacar el título oficial de *Doble Grado en Educación Social y en Información y Documentación* que ofrece la *Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca* desde el curso 2017-2018. Si bien es cierto que cuenta con un número de matrículas bajo, el número de nuevos estudiantes fue creciendo progresivamente hasta la irrupción de la Covid-19. Este itinerario formativo permite obtener, en seis años, dos titulaciones oficiales de grado en disciplinas con altos índices de empleabilidad.

## Referencias

- Amador-Muñoz, Luis-Vicente; Esteban-Ibáñez, Macarena; Cárdenas-Rodríguez, María-del-Rocio; Terrón-Caro, María-Teresa** (2014). “Ámbitos de profesionalización del educador/a social: perspectivas y complejidad”. *Revista de humanidades*, v. 21, n. 3, pp. 51-70.  
<https://doi.org/10.5944/rdh.21.2014.13928>
- Arranz, Juan-José** (2007). “Las bibliotecas públicas, espacios para la cohesión social. Proximidad e inclusión en las bibliotecas públicas de Barcelona”. En: *73rd IFLA General Conference and Council*.  
<https://origin-archive.ifla.org/IV/ifla73/papers/128-Arranz-en.pdf>
- Bernal-Macaya, Ana-Isabel; Macías-Pereira, Casildo; Novoa-Fernández, Cristina** (2011). *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*. Ministerio de Educación. NIPO: 820-11-495-X.  
[https://www.libreria.educacion.gob.es/ebook/177197/free\\_download](https://www.libreria.educacion.gob.es/ebook/177197/free_download)
- CEESC** (2021). *Càpsula: biblioteques que eduquen des d'un servei universal*. Col·legi d'Educadores i Educadors Socials de Catalunya.  
[https://www.ceesc.cat/documents/relatories/2021/210127\\_Relatoria\\_Biblioteques.pdf](https://www.ceesc.cat/documents/relatories/2021/210127_Relatoria_Biblioteques.pdf)
- CEESC** (2024). *Mesures concretes que des de l'educació social fem arribar als partits polítics: eleccions a la Generalitat de Catalunya 12 de maig 2024*. Col·legi d'Educadores i Educadors Socials de Catalunya.  
[https://www.ceesc.cat/documents/Comunicats/2024\\_Mesures\\_Eleccions.pdf](https://www.ceesc.cat/documents/Comunicats/2024_Mesures_Eleccions.pdf)
- Colvin, Sharon; White, Annie M.; Akiva, Thomas; Wardrip, Peter S.** (2020). “What do you think youth workers do? A comparative case study of library and afterschool workers”. *Children and Youth Services Review*, v. 119, 105537.  
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105537>
- Jaramillo, Orlanda; Quiroz-Posada, Ruth-Elena** (2013). “La educación social dinamizadora de prácticas ciudadanas en la biblioteca pública”. *Educação & sociedade*, v. 34, n. 122, pp. 139-154.  
<https://doi.org/10.1590/S0101-73302013000100008>
- Klein, Ricardo; Rius-Ulldemolins, Joaquim** (2024). “La política cultural local en debate. La red de Bibliotecas Públicas de Barcelona, su valor social y sus contradicciones”. *Información, cultura y sociedad*, n. 50, pp. 117-134.  
<https://doi.org/10.34096/ics.i50.14157>
- Medina, Mónica; Fernández, Marcos; Arranz, Juan-José** (2006). “Tenen els educadors socials un lloc a les biblioteques?: el cas de la Biblioteca Bon Pastor”. *BID: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 16.  
<https://bid.ub.edu/16medina.htm>
- Moreno-López, Roberto; Fernández-Montaño, Patricia; Moyano-Mangas, Segundo** (2018). “Educación social, Trabajo social: conexiones y desconexiones”. *Educación social y trabajo social, un encuentro necesario*, n. 26, pp. 87-103.
- Rodríguez-González, Rut** (2014). “Educación social y biblioteca pública: compartiendo territorio”. En: Yubero, Santiago; Larrañaga, Elisa (coord.). *Propuestas socioeducativas para la alfabetización lectora* (pp. 16-24). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Sánchez-García, Sandra** (2024). “La transformación social de las bibliotecas: luces y sombras”. *Anuario ThinkEPI*, v. 18, e18e24.  
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a24>
- Sánchez-García, Sandra; Yubero, Santiago** (2016). “Papel socioeducativo de las bibliotecas públicas: nuevos perfiles profesionales para nuevos tiempos”. *Profesional de la información*, v. 34, n. 122, 226-236. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.mar.09>
- Gómez-Serra, Miguel** (2003). “Aproximación conceptual a los sectores y ámbitos de intervención de la educación social”. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, n. 10, pp. 233-251. <https://hdl.handle.net/20.500.14468/28551>
- Villar-Ibáñez, Silvia** (2024). “El perfil professional de l'educadora social al Consorci de Biblioteques de Barcelona”. En: *17es Jornades Catalanes d'Informació i Documentació: I SI...? Una lectura distòpica de la professió* (Barcelona, 23 i 24 de maig 2024).